

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

BARCELONA (1)

Viernes, 20 de mayo de 1966

Redacción y Admón.: PELAYO, 28

Teléfono: 221-41-35 (6 líneas)

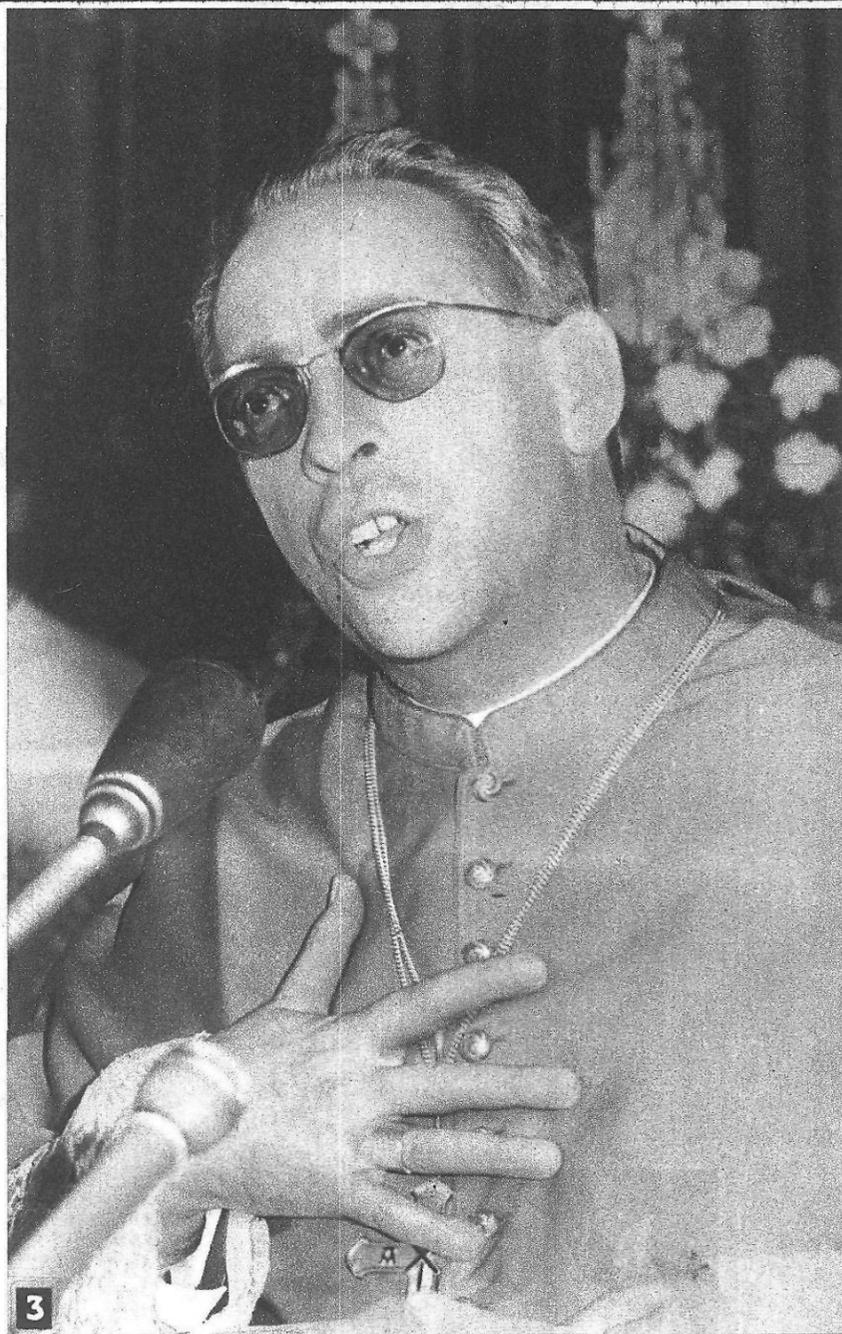
«TELEX» 530 y 781

Precio de este ejemplar: 2 ptas.

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

Año LXXXII - Número 31.089

SOLEMNE TOMA DE POSESION DEL ARZOBISPO COADJUTOR DE BARCELONA



La solemne toma de posesión del arzobispo coadjutor de nuestra archidiócesis, monseñor don Marcelo González, constituyó ayer un emotivo acontecimiento. Una gran concentración de fieles aclamó al nuevo prelado, al nuncio apostólico y al doctor don Gregorio Modrego durante su presencia en la plaza de la Catedral. He aquí algunas notas gráficas de la solemnidad: 1. El arzobispo coadjutor es aclamado a la salida de la Catedral. — 2. El nuncio apostólico, monseñor Riberi, al fondo, en su trono, y el doctor González Martín, en primer plano, en el centro, durante el canto del tedéum. — 3. El arzobispo coadjutor dirige la palabra a los fieles. — 4. Un aspecto de la plaza de la Catedral

(Fotos Pérez de Rozas)

Editora: T.I.S.A.
REDACCION Y
ADMINISTRACION:
Pelayo, 28 (1)
TELEFONOS:
221-41-35
(SEIS LINEAS)
«Telex»: 781 y 530
DEPOSITO LEGAL:
S. 6.389. — 1958

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

PRECIO DE ESTE
EJEMPLAR: **2 Pesetas**

Director: Xavier de Echarrri Gamundi

VIERNES, 20 de mayo de 1966

PRECIOS DE SUSCRIPCION:	
Barcelona ... Un mes	56'—
Provincias ... Trimestre	168'—
Provincias trimestre por avión	373'—
América (exc. E.U.A. y Puerto Rico), Portugal, Filipinas, Gibraltar y Marruecos ... Trim.	200'—
Europa, E.U.A., Puerto Rico y países CON convenio postal. Trim.	376'—
Países SIN convenio postal ... Trim.	584'—

LO RACIONAL Y LO SENTIMENTAL

Por fecundos que sean los resultados que traigan las negociaciones sobre Gibraltar que han abierto en Londres los Gobiernos español y británico, no cabe dudar de que basta con que hayan comenzado para que uno y otro estén de enhorabuena. Decimos con cierto hincapié que a ambos Gobiernos favorece el sentarse a discutir armoniosamente el tema: al nuestro, por la razón obvia de que en dos siglos y medio no se había imaginado siquiera la posibilidad de negociar sobre él, y al de Su Majestad Británica, porque dice mucho en su honor el tono gentil, más que cortés, de su recibimiento a nuestra delegación y la atmósfera de objetivo y sereno realismo con que está atendiendo a sus alegatos.

La opinión española—profundamente respetuosa, por atávico instinto, del amor propio y los sentimientos de los demás pueblos— tiene puntual conciencia de cuánto representa para el inglés el problema de Gibraltar y valora en su justo punto el complejo de añoranzas y puntillos que se enmaraña en torno de la hosca y altiva silueta del Peñón. Por curiosa paradoja, que contradice las características típicas y tópicas que la tradición atribuye a ambas naciones, es en este caso España la que se mueve en un terreno concreto, práctico, fundado en hechos desnudos, y la Gran Bretaña la que está impulsada por nociones de orden sentimental. Acaso por esta razón sea más fácil la avenencia que nos interesa a todos, puesto que uno y otro países se hallan así en situación más propicia para comprender las razones respectivas.

Ponderar a estas alturas la jerarquía intelectual y política de don Fernando María Castiella ofendería a nuestros lectores, que han ido siguiendo año tras año el hilván admirable de éxitos que su gestión ha ofrecido a nuestro país. Con todo, no puede pasar sin apostilla el talante mesurado, sereno, realista del alegato que presentó a su colega británico, Mr. Michael Stewart, como notificación de la tesis española, y es especialmente de aplaudir la abstención, admirablemente medida, de todo ingrediente emocional en ella.

Que se logre la restauración de la soberanía de España sobre este pedazo de su territorio no constituye para nosotros ninguna obsesión enfermiza, sino un imperativo tanto más acuciante cuanto que deriva de la lógica pura, y que nos hiere más como sinrazón que como despojo. Otros muchos territorios ha perdido España en el curso de su historia y ninguno de ellos inspira a nuestras gentes tan apremiante recuerdo, tan perenne irritación como Gibraltar.

Y es que, según expuso el señor Castiella en el «Foreign Office», al agravio antiguo se están añadiendo cada día del año perjuicios y entuertos de toda especie, que van desde el peligro bélico hasta la indecorosa y endémica pertinacia de los contrabandistas, inconveniencias todas que—conforme recogíamos ayer— están enumeradas en el documento español con la precisión y la solidez de una requisitoria fiscal.

Nadie desea otra cosa sino que por parte británica se conteste a la argumentación española con el tratado de Utrecht, y por cierto que no hay más respuestas que darle. No es probable que nuestros negociadores vayan a Londres con voluntad tan rigurosa y hostil como la que supondría aplicar aquel remoto acuerdo, y el peor daño que podría inferirse a la presente población abigarrada y adventicia de Gibraltar sería someterla al imperio del mismo. Porque el Gibraltar presente no puede vivir ni una semana dentro de aquel ordenamiento, pensado y suscrito en el momento en que constituía una simple roca fortificada, sin ensanche, ni apertura alguna.

Y mientras se advierte cuán poco razonable, cuán agria y destructiva sería la frustración de este diálogo, ¡qué inmensa cosecha de beneficios traería su término normal y lógico! Desde el año 1704 los sucesivos Gobiernos de Londres han venido prefiriendo invariablemente la retención de Gibraltar a la colaboración sin reservas de España. He aquí, en definitiva, lo que contiene el despojo de más ofensivo e hiriente, y lo más fácil de remediar e invertir, porque el problema del Peñón se reabsorbe sin más en el marco amplísimo de aquella colaboración con España. ¡Ojalá no tardemos mucho en presenciarlo!

«PAUPERES EVANGELIZANTUR»

EMOTIVA TOMA DE POSESION DEL NUEVO ARZOBISPO COADJUTOR DE BARCELONA

A la solemne ceremonia asistieron el nuncio de Su Santidad, el prelado doctor Modrego, las primeras autoridades barcelonesas y una ferviente multitud

Como estaba anunciado ayer, a las doce y media, dio comienzo en la Catedral la ceremonia de la toma de posesión del nuevo arzobispo coadjutor de Barcelona, doctor don Marcelo González Martín.

Con tal motivo se congregó en el interior de la Catedral y en los alrededores del templo un inmenso gentío que llenaba plenamente la calle de Santa Lucía, la plazuela de la Santa Cruz, las escalinatas que la comunican con la avenida de la Catedral y gran parte de ésta. Poco después de las doce llegó al Palacio Arzobispal el coche en el que viajaba el nuevo prelado coadjutor y varios eclesiásticos de su séquito. Su presencia fue acogida con ovaciones y vitores.

A las doce y cuarto salió del palacio la comitiva integrada por seminaristas, Guardia Municipal, Cabildo con sus maceos acompañando al Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Antonio Riberi; arzobispo doctor don Gregorio Modrego; arzobispo coadjutor, doctor Marcelo González, y obispo de Colofón, fray Matías Sola.

Los prelados tardaron casi veinte minutos en cubrir el breve trayecto hasta el presbiterio de la Catedral. Los archidiecácanos agolpados a su alrededor les saludaban afectuosamente y les dedicaban incesantes ovaciones y agitar de pañuelos en señal de bienvenida y afecto.

A la puerta del templo recibieron del deán del Cabildo el aspersionario con el que bendijeron a la multitud. El órgano los acompañó en sus acordes hasta el altar mayor con el himno pontificio.

Allí fueron recibidos y cumplimentados por las primeras autoridades situadas sobre la cripta cubierta de Santa Eulalia y encabezadas por el capitán general duque de la Victoria; gobernador militar, general Serrano Ariz; gobernador civil, señor Ibáñez Freire; alcalde, señor Porciello; presidente de la Diputación, marqués de Castell-Florite; presidente de la Audiencia, señor Lozano; vicerrector de la Universidad, doctor Fenech; jefe del Sector Naval, contraalmirante Jáudenes; jefe del Sector Aéreo, general Westendorp; jefe superior de Policía, señor López Ballesteros; delegado de Hacienda, señor Ossorio, y de Trabajo, Casado Mendoza, y otras autoridades y jerarquías barcelonesas. Estaban también el alcalde de Astorga, señor Fernández Luengo, al que acompañaban dos tenientes de alcalde; presidente de la Diputación de León, señor del Valle; alcalde de Ponferrada, señor García Ojeda; alcalde de Valladolid, doctor Santos Romero; alcalde de Boñar, señor Población, y otras autoridades castellanas desplazadas exprofeso

para asistir al acto. Figuraban, también, las Corporaciones municipal y provincial en pluma y otras de nuestra ciudad.

Figuraban, igualmente, en lugares de honor los consejeros nacionales señores Calviño y Roger; el conde de Godó, procurador en Cortes; presidente de la Junta Archidiecácanos de Acción Católica, doctor Sastre; el vizconde de Güell; camarero secreto de S. S., doctor García Die, y otras muchas personalidades y representaciones en nombre de las entidades ciudadanas de toda índole de las asociaciones de apostolado seglar.

Preces a la Santa Cruz

En el presbiterio, a la izquierda del altar mayor, ocupó un trono bajo dosel el nuncio monseñor Riberi. A la derecha, se situaron en sendos sillales de honor el arzobispo doctor Modrego y el arzobispo coadjutor doctor González. A su lado se situó el obispo de Colofón, fray Matías Sola. Les rodeaban los miembros del Cabildo.

La catedral materialmente abarrotada e iluminada brillantemente ofrecía un aspecto impresionante. Numerosos altavoces colocados en la plazuela de la Santa Cruz debían permitir que oyeran el desarrollo del acto los miles de fieles congregados en el exterior.

La capilla de música del templo entonó la antifona del titular del templo «O Crux benedicta» y a continuación el arzobispo coadjutor, asistido de los doctores Briva y Termes y Gordi, rezó la oración de la Santa Cruz.

Palabras del nuncio

Seguidamente el nuncio monseñor Riberi se dispuso a pronunciar unas palabras. Fue interrumpido por un reducido grupo de personas que entonaron las primeras estrofas del «Virilai». Una gran salva de aplausos ahogó el cántico y los que habían intentado interrumpir el acto fueron expulsados del templo.

Hecho el silencio monseñor Riberi dijo cuanta solemnidad revestía la ceremonia que se celebraba. El nuevo pastor viene en nombre del Señor enviado libremente por el Vicario de Cristo a incorporar a la archidiócesis su labor evangélica.

(Continúa en la página siguiente)

Londres: Hoy empieza la fase práctica de las negociaciones hispano-británicas

EL MINISTRO ESPAÑOL DE ASUNTOS EXTERIORES REGRESARA ESTA TARDE A MADRID

NUEVA YORK, 19 (CRONICA DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Las verdaderas negociaciones entre España y la Gran Bretaña acerca del futuro de Gibraltar darán comienzo mañana en el Foreign Office. Han de ser conducidas, de parte española, por el embajador de España, marqués de Santa Cruz; subsecretario de Asuntos Políticos, don Ramón Sedó; director general de Asuntos Europeos, don Fernando Olivivié, y don Gabriel Cañadas, alto consejero del Ministerio de Asuntos Exteriores. El ministro del ramo, don Fernando María Castiella, se propone emprender regreso a Madrid mañana viernes en el «Caravelle» de Iberia que tiene su salida de Londres a las 12:50 del día. El embajador de España en Washington, marqués de Merry del Val, regresa mañana también a los Estados Unidos. En ese mismo avión irá el delegado permanente adjunto de España en las Naciones Unidas, don Jaime Piniés, quien mañana por la tarde acompañará a nuestro embajador, don Manuel Aznar a la sede de la O.N.U., en el rascacielos del East River, para dar cuenta al secretario general de aquella organización mundial, U Thant, del desarrollo inicial de las conversaciones de Londres entre España y la Gran Bretaña.

LOS CUATRO PUNTOS DE CASTIELLA, BASE DE DISCUSION

El «deadlock», o punto muerto que órganos de opinión británicos afirmaban hoy existía, tras las entrevistas Castiella-Stewart sostenidas ayer, no es, por tanto, cierto. En Whitehall y en Fleet Street, es decir, en los corrales respectivos del poder ejecutivo y de la gran prensa de Londres, se sabía desde el mediodía de hoy que las negociaciones hispano-británicas acerca de Gibraltar tendrían mañana su primera sesión. El hecho potencial sólo fue confirmado por parte española después de las siete de la tarde por un portavoz de la misión que preside nuestro ministro de Asuntos Exteriores.

Gran Bretaña se aviene, en suma, a discutir sobre la base de los cuatro puntos ofrecidos, en conclusión, por el alegato español leído ayer durante las conversaciones iniciales Castiella-Stewart. Ninguno de esos términos ha sido, hasta ahora al menos, eliminado por el Reino Unido como materia no discutible.

ALMUERZO OFRECIDO POR EL TITULAR DEL FOREIGN OFFICE

El ministro español volvió a hacer hincapié diáfano en la actitud española, al fin del almuerzo que le fue ofrecido por el titular del «Foreign Office». A esta comida asistió, y tuvo la derecha del señor Cas-

tiella, un representante del partido conservador en la oposición, Lord Balmiel, del Comité de Asuntos Exteriores «Tory», y a quien hice referencia hace días por su brillante intervención, en una conferencia en Londres del C.E. D.I., Centro Europeo de Documentación y de Información.

Un gesto del ministro de España ha sido, por cierto comentado hoy con encomio en medios políticos ingleses. Relató don Fernando María Castiella, al fin del almuerzo ofrecido por Mr. Michael Stewart, que al serle negado por el Gobierno británico el «placet» como embajador de España, cuando Castiella representaba a nuestro Jefe de Estado en Perú, visitó al entonces embajador de Su Majestad en Lima y vino a decirle: «Parece reprochárseme mi reivindicación de Gibraltar, hecha con José María Arelliza en un libro, y mi calidad de combatiente contra el comunismo, en la División Azul. La actitud asumida por el Gobierno del Reino Unido es anómala en el contexto de relaciones entre dos naciones amigas. Quiero, sin embargo, puntualizar que, al aceptarla, no guardo ni guardaré jamás rencor ni resentimientos de género alguno, por ello, a Gran Bretaña».

CAMBIO DE IMPRESIONES CON PARLAMENTARIOS BRITANICOS

El ministro español de Asuntos Exteriores sostuvo hoy un amplio cambio de impresiones con parlamentarios británicos, en número superior a veinte. Los diputados reunidos con Castiella, laboristas en su mayoría, reconocieron, al parecer, la forma racional en que el alegato de España acerca de Gibraltar estaba expuesto.

La impresión recogida a última hora, en medios informativos de Fleet Street, es que la actitud de España va a ser mantenida con firmeza; exenta, sin embargo, de prisas y de precipitaciones. Síntoma de tal estado de ánimo es, al entender de aquellas fuentes solventes, la afirmación, atribuida al ministro español, de que España aplicaría medidas más severas, por lo que a Gibraltar respecta, en caso de un acuerdo hispano-británico acerca del futuro del Peñón no tuviera cristalización. Según se di-

ce, una de las medidas consideradas en caso negativo convenientes, por el Gobierno de Madrid, consistiría en extender a los aviones británicos la prohibición de vuelos sobre territorio español, rumbo a Gibraltar, de aviones de la N.A.T.O.

Mañana, 20 de mayo de 1966, España y Gran Bretaña pasan a la fase práctica, compleja y de gran alcance histórico, de discutir la reivindicación española. — LUIS MENDEZ DOMINGUEZ.

(Más información en las págs. 19 y 57)

SEMANA NAVAL DE BARCELONA

Más de cuarenta unidades de la flota nacional se concentrarán en nuestro puerto

Las dotaciones de estos buques ascienden a más de ocho mil hombres

Con ocasión de la próxima Semana Naval española que se celebrará en Barcelona del 1 al 5 de julio próximos, se concentrarán en nuestro puerto más de cuarenta unidades de la Marina de guerra española. La magna concentración naval comenzará el día 28 de junio con la llegada de la Escuadrilla de Fragatas integrada por las: «Vicente Yáñez Pinzón», «Le-gazpi», «Júpiter» y «Vulcano», así como los minadores «Marte» y «Neptuno», afectos a la Escuela Naval Militar y el buque-escuela de guardiamarinas «Juan Sebastián Elcano».

En las fechas inmediatamente siguientes y previas al primero de julio en que la totalidad de las fuerzas navales participantes deberán encontrarse amarradas en nuestros muelles, llegarán a Barcelona las unidades siguientes: transportes de ataque «Aragón» (TA-11) y «Castilla» (TA-21); buques de desembarco «LSM-2» y «LSM-3» y varias lanchas de desembarco «LCM». Llegará también el buque-base de buceadores de combate «RA-6» y las siguientes unidades colectivas: 21.ª Escuadrilla de Destruidores, formada por los «Almirante Ferrándiz», «Almirante Valdés», «Jorge Juan» y «Alcalá Galiano»; 31.ª Escuadrilla de Fragatas Rápidas formada por las: «Rayo» y «Meteor»; 41.ª Escuadrilla de Corbetas formada por las: «Atrevida», «Diana», «Nautilus» y «Princesa»; 1.ª Escuadrilla de Dragaminas: «Eos», «Navia», «Eume», «Ebro», «Genil», «Llobregat» y «Ulla»; Flotilla de Submarinos Oceánicos: «S-31», «S-21», «S-22» y «S-01»; Escuadrilla de Submarinos de Asalto: «S-41» y «S-51», y entre las unidades independientes que por el mismo motivo dejarán caer sus anclas en Barcelona figuran: el crucero «Canarias», el destructor «Almirante Miranda»; las fragatas «Hernán Cortés» y «Sarmiento de Gamboa» y el petrolero «Teide».

Por su parte, el Arma Aérea de la Flota participará en los magnos acontecimientos con la representación de una Escuadrilla de Helicópteros formada por: tres tipo «Bell-47G», tres tipo «Sikorsky S-55» antisubmarinos, y otros tres tipo «Augusta-Bell-204 B», también antisubmarinos.

Más de ocho mil hombres integran las dotaciones del citado conjunto de unidades de la Flota nacional que amarrarán sus estachas en Barcelona con motivo de las solemnidades que tendrán lugar en los primeros días del próximo mes de julio.

FRIGORIFICOS FAGOR
RADIO VALLES, Balmes, 7

CARTA DE SU SANTIDAD PAULO VI AL ARZOBISPO DOCTOR MODREGO

Acto seguido dio lectura a una carta de S. S. el Papa dirigida al doctor Modrego y cuyo texto es el siguiente:

«Al venerable hermano Gregorio Modrego y Casaus, arzobispo de Barcelona:

En estos momentos en que se va a poner en ejecución la decisión por Nos adoptada a dar un arzobispo coadjutor con derecho de sucesión a esa importantísima Sede Arzobispal, deseamos renovarte, venerable Hermano, la expresión de Nuestra sincera estima, profunda consideración y constante confianza por lo que respecta a tu persona y al encomiable celo que has desarrollado en los años de ministerio pastoral. A tus sacerdotes y fieles hemos querido también manifestarles Nuestros sentimientos mediante un mensaje especial de exhortación.

Piedad, prudencia y equilibrio

La piedad verdaderamente sacerdotal que siempre has demostrado; el sentido innato de equilibrio y de prudencia que te han guiado en situaciones diversas y delicadas; el espíritu de completa entrega al oficio episcopal, concebido como exclusivo servicio a las almas, son solamente algunos de los rasgos característicos de tu vida que Nos agrada poder analizar más en detalle si tu conocida modestia y reserva no nos lo prohibieran.

Volviendo la vista al pasado, puedes sacar justos motivos para alabar al Señor, el cual ha hecho cosas admirables por medio de su siervo bueno y fiel. Entre las múltiples obras por tí promovidas durante los 24 años transcurridos en la archidiócesis de Barcelona, plácenos señalar algunas para ejemplo de los demás y merecido consuelo tuyo.

La tarea de la reconstrucción

Te hiciste cargo de la archidiócesis cuando la ciudad de Barcelona tenía calientes aún las graves heridas causadas por los tristes acontecimientos que durante varios años habían lacerado la nación. Te dedicaste con incansable esfuerzo y abnegación a la restauración de centenares de iglesias, construyendo al mismo tiempo otras nuevas y aumentaste el número de parroquias para proveer adecuadamente a la asistencia religiosa de la aumentada grey, sobre todo en los nuevos barrios que se alzaban apresuradamente en torno a la ciudad.

Resurgir de la vida religiosa

Ibas preparando entretanto los grandiosos Congresos Diocesanos y en particular el Eucarístico Internacional, que hicieron vibrar intensamente la vida religiosa de la ciudad entera y de muchas otras almas.

Obras de promoción social

Con una particular sensibilidad tu ánimo de Pastor vigilante y diligente se ha inclinado sobre los

sectores sociales más necesitados. Y es merecida gloria y justa honra de tu episcopado la obra «Viviendas del Congreso», la cual, perpetuando de una manera concreta el fructuoso recuerdo de aquel acontecimiento, atestigua en el tiempo las maternales preocupaciones de la Iglesia por la promoción social de las clases más necesitadas. Otra notable realización y providencial instrumento de bien ha sido la Oficina Diocesana de Asistencia «Cáritas», que han procurado la construcción o ampliación de hospitales y clínicas. Y no ha faltado una especial preocupación por los sacerdotes, que se han beneficiado de la Casa del Clero.

Otras iniciativas felizmente realizadas y más cercanas en el tiempo son el Congreso Litúrgico, la Semana del Suburbio, sin olvidar la fructuosa Misión general en la ciudad.

El Plan Nacional de Apostolado Social

Nos son conocidos otros programas de trabajo todavía en estudio, como, por ejemplo, la Junta de Suburbios, organismo promotor y coordinador de la actividad asistencial y apostólica en los sectores más humildes de la ciudad; te preparas, además, a actuar en la archidiócesis el Plan Nacional de Apostolado Social.

La ayuda de un hermano en el Señor

Nos complacemos en pensar que para sostener las obras ya realizadas y para dar impulso a los nuevos proyectos, te será de no poca ayuda el arzobispo coadjutor. Estamos seguros de que lo recibirás como a un hermano en el Señor: viene él para trabajar contigo, para participar en el peso y la responsabilidad de esa numerosa grey, para poner a disposición de las almas en el servicio pastoral sus energías más jóvenes al lado de tu más experimentada vida pastoral. El encuentra estructuras diocesanas sólidas, bien preparadas, las cuales acaso tienen necesidad en ciertos aspectos de una sana renovación, impuesta por el inevitable desgaste a que toda cosa humana está sujeta: objetivo, por lo demás, del que ya te ocupas según el espíritu del Concilio Eucarístico Vaticano II. Estamos intimamente persuadidos de que la armonía fraterna que reinará entre vosotros se refundirá en un mayor bien para la amada archidiócesis de Barcelona.

Es con estos sentimientos como te impartimos nuestra afectuosa Bendición Apostólica, prenda de abundantes gracias del Cielo para todos los años —pedimos vivamente que sean todavía muchos— en que el Señor te mantenga en medio de esa predilecta porción de su «baño».

El Vaticano, 15 de mayo de 1966
PAULUS, PP. VI

«...LA ARCHIDIOCESIS DE BARCELONA NECESITABA LA COOPERACION DE UN OBISPO LLENO DE ENERGIA, INTELIGENCIA PRECLARA Y CORAZON DE APOSTOL...»

ALOCUCION DEL DOCTOR MODREGO CASAUS

«Mis palabras en este acto van a ser breves, sencillas y concretas.

En primer lugar, mi saludo al nuevo arzobispo coadjutor. Sea cifra y compendio de este saludo una sola palabra: la de «hermano». Es Cristo mismo quien me la dicta en el Evangelio (cfr. Mt. 23,8), y la subraya el Concilio Vaticano II cuando recuerda al prelado diocesano que le corresponde «amar fraternalmente» a los obispos cooperadores de su oficio pastoral: «Episcopos coadiutores vel auxiliares fraterne diligat» (Decreto sobre el deber pastoral de los obispos, II, 3, 1/25/). Este amor que me exigen el Concilio y el Evangelio constituye el más agradable, suave y espontáneo de los deberes al ser vos el arzobispo hermano queridísimo que la Providencia envía a formar parte de esta familia de Dios, la archidiócesis barcelonesa. Es honor de hermanos tener un mismo corazón y una misma alma, participar en unos mismos ideales, trabajos y alegrías, llevar juntos, cuando el Señor lo quiera, una misma cruz. Y este será siempre nuestro honor, para gloria de Dios y servicio de la Iglesia.

viado por el Padre de familias a gobernar su familia, tenga siempre ante los ojos el ejemplo del Buen Pastor, que no vino a ser servido sino a servir (cf. Mt. 20, 28; Mc. 10'45) y a entregar su vida por sus ovejas (cf. Jo. 10,11). Consciente de que ha de dar cuenta a Dios de sus almas (cf. Hb. 13,17), trabaje con la oración, con la predicación y con todas las obras de caridad por ellos y también por los que todavía no son de la única grey; a éstos téngalos por encomendados en el Señor. Siendo él deudor para con todos, como el Apóstol San Pablo, esté dispuesto a evangelizar a todos (cf. Rom 1, 14'15).»

Unión de prelado y fieles

El Concilio termina este párrafo recordando a los fieles su deber, cuyo cumplimiento ha sido, es y será nuestro máximo consuelo. «Los fieles —dice—, por su parte, deben estar unidos a su obispo como la Iglesia lo está respecto de Cristo, y como Cristo mismo lo está con el Padre, para que todas las cosas se armonicen en la unidad y crezcan para la gloria de Dios (cf. 2. Cor. 4, 15).» (Const. Dogm. «Lumen gentium», III/27'.)

Gratitud al Papa

La tercera y última palabra se dirige al Vicario de Cristo Paulo VI en la persona de su dignísimo representante. Es la palabra sencilla, y quizá la más sabrosa que pueda salir de un corazón cristiano: «Gracias». La suprema razón del gobierno eclesiástico, que es el mayor bien sobrenatural de los hijos de Dios en el pueblo de Dios, ha hecho comprender que la archidiócesis de Barcelona, tan populosa y vital, necesitaba la cooperación de un obispo lleno de energía, inteligencia preclara y corazón de apóstol, ardiente en amor a los pobres y humildes, abierto a las más generosas iniciativas pastorales; y éste es don Marcelo González Martín. La Santa Sede ha pensado esto para Barcelona, y nos ha dado lo mejor que nos podía dar. En nombre de todos, y propio, recibí, excelentísimo señor nuncio, el testimonio de la más entrañable gratitud.

Y a todos también mi más profundo agradecimiento: a las dignísimas autoridades, al clero y al pueblo fiel, aquí físicamente presente en tan gran número, y a quienes por la televisión o por la radio, o leyéndolo luego en la Prensa, siguen o seguirán lo que aquí se ha dicho y hecho.

Ahora, con el permiso del señor nuncio, os dejo la palabra, querido arzobispo coadjutor; decid vuestra palabra de amor al pueblo aquí reunido, que desea escucharos.»

Acto seguido el nuevo arzobispo coadjutor, doctor don Marcelo González, pronunció el siguiente discurso:

Vivir y morir al servicio del pueblo

La segunda palabra se dirige a todos los hijos de nuestra fidelísima archidiócesis, representados por esta inmensa multitud que ha acudido personalmente a reiterar una vez más el secular testimonio de la nobleza de sentimientos cristianos y ciudadanos de este admirable pueblo de Barcelona. Esta palabra quisiera traducir la conciencia de nuestra responsabilidad pastoral. La valiosísima ayuda que nos depara la Sede Apostólica en la persona del coadjutor reaviva en nuestro corazón de obispo la llama del único y sublime ideal: el de vivir y morir al servicio del pueblo que nos ha sido encomendado, promoviendo la mayor abundancia de los bienes temporales y eternos de conformidad con la doctrina de Jesucristo y de su Santa Iglesia. El Concilio Vaticano II ha reactualizado en nuestros días las exigencias, esperanzas y promesas del Evangelio. Dóciles a la voluntad de Dios, trabajaremos unidos para que los exactos ideales del Concilio se traduzcan en realidades entre nosotros, atentos únicamente a las normas auténticas de la Iglesia, al paso que ésta señale en el espíritu infalsificable de paciencia, humildad, obediencia y amoroso servicio que caracteriza a los discípulos del Crucificado. Dios, que es testigo de nuestra debilidad, lo es también de la rectitud de nuestra intención. Sabe muy bien conmigo el señor arzobispo coadjutor cuánto nos exige el Concilio a los obispos —él que tanto entusiasmo e inteligencia dio prueba a los ojos del episcopado universal en los trabajos conciliares. «El obispo (nos dice el Concilio), en-

CONSTITUCION DE PETROFIBRA, S. A.

El día cuatro de los corrientes se ha constituido en la Notaría de don Federico Trias de Bes, PETROFIBRA, S. A.

La nueva Sociedad tiene por objeto la polimerización, hilatura y venta de fibras acrílicas, con calidades y precios internacionales.

Se trata de fabricar en España dichas fibras, que hoy se importan en su totalidad, y cuyo consumo sigue una rápida curva de aumento, tanto en el país como en el extranjero.

PETROFIBRA, S. A. se propone abastecer el mercado nacional y dedicar una parte de sus productos a la exportación.

El capital, totalmente español, ha sido suscrito por más de ciento cincuenta empresas, en sumatoria textiles y eventuales consumidores de dichas fibras, así como por importantes productores de fibras sintéticas y artificiales y por Catalana de Gas y Electricidad, S. A.

Este hecho, que por su volumen carece de precedentes en el sector textil de nuestro país, singulariza a la Empresa, y señala un interesante camino de integración y coordinación de esfuerzos para la creación de nuevas actividades industriales, que sin duda constituirá un precedente útil y un esfuerzo comunitario de la industria textil para situarse en primera línea de cara al futuro.

El primer Consejo de Administración se halla constituido por:

- D. Pedro Durán Farell **Presidente**
- D. Ramón Vilá de la Riva
- D. Olegario Soldevila Godó **Vicepresidentes**
- D. Pablo Roig Giralt **Secretario Consejero-Delegado**
- D. Pablo Riera Sala
- D. Luis Prat Torrent
- D. Luis Casacuberta Armengol
- D. Rafael Soler Nogués
- D. Francisco Torredemer
- D. Marcos Viladomiu Piera
- D. José Ramón Moré
- D. José Bel Font
- D. Eugenio Calderón Solá **Vocales**

VALE PARA UNA EXCURSION GRATUITA

Para visitar los **JARDINES DE BARRETET CUNIT (Tarragona)**

Disfrute de nuestra INVITACION, usted y su familia, visitando nuestros terrenos en la Costa Dorada. Parcelas desde 3'50 pts. palmo. Salidas diarias. Reserve su plaza GRATUITA para uno de nuestros autocares

Nombre
 Dirección
 Ciudad Provincia
 Dirigirse a: JARDINES DEL BARRETET
 Avda Generalísimo Franco, 381 Tel. 228-40-82

PASE POR TORRENS!

Prepare su equipo de viaje o excursión:

Zapatos "sport" para señora, caballero y niño.

Prendas deportivas seleccionadas.

Artículos de viaje de calidad. Todo a precios muy interesantes!

75 ANIVERSARIO

Torrens AVDA. JOSE ANTONIO, 630 DESDE 1891

EMOCIONADAS Y VIBRANTES PALABRAS DE MONSEÑOR MARCELO GONZALEZ

«Si alguien ha de llevar nuestras preferencias, sean los pobres, los sencillos y humildes, los más desamparados»

Discurso del arzobispo coadjutor:

Circunstancias ajenas a mi humilde persona han hecho que mi presentación ante vosotros se vea rodeada de una expectación que yo no hubiera deseado en ningún momento.

Es muy clara y sencilla la significación de mi presencia aquí. Ministro de Dios y de su Iglesia, y, por lo mismo, acostumbrado a obedecer y a servir, vengo aquí, como tantos otros prelados que me han precedido, para trabajar, en unión con vosotros, sacerdotes y fieles del Pueblo de Dios, al servicio del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Saludo con amor y reverencia al venerable Arzobispo de quien voy a ser coadjutor y a su Clero y religiosos; ofrezco el testimonio de mi respeto agradecido a las autoridades de Barcelona, Astorga, León, Valladolid y Villanueva; y abro mi corazón, más que mis labios, para decir a todos cuantos estáis aquí y a los demás a quienes llegue mi voz: paz, paz, ¡la paz del Señor sea con vosotros!

Cumplido este deber, que en mi caso está dictado por algo mucho más profundo que la simple cortesía permitidme ahora que os abra mi alma un poco más, tanto por el deseo de no defraudaros demasiado en lo que esperáis oír de mí, como por la necesidad que ya desde ahora experimento de establecer con vosotros una comunicación de intimidad que no quisiera se interrumpiese nunca.

Vengo aquí por obediencia a quien puede conformarse esta misión e incluso mandarme que la acepte, el Santo Padre.

La Iglesia es un misterio de obediencia, como lo es Jesucristo, enviado por el Padre, (hecho obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz). Prolongación de Jesús en el tiempo, siglo tras siglo, la Iglesia obedece también a un designio de salvación que Dios tiene respecto a la Humanidad y que realiza a través de ella. Tanto si se la considera en su aspecto jerárquico y visible, como si se atiende a su condición global de Pueblo de Dios, la Iglesia nace porque es llamada a nacer («No me elegisteis a mí, sino Yo a vosotros»); se pone en marcha a la voz de un mandato («Id y enseñad»); gobierna, santifica y adopta, porque su Divino Fundador le ordena que lo haga así, para bien de los hombres. Estos, los fieles, juntamente con sus Pastores, forman el Pueblo de Dios, al responder a quien convoca y llama. Reunidos todos en la comunión de una misma fe y una misma obediencia, la vida de la Iglesia, que es la de Cristo, se propaga en los creyentes a través de la acción sacramental, merced a una docilidad interior que permite al hombre ofrecer humildemente los condicionamientos reales que exige la gracia salvadora. Cuando ésta llega al alma, el hombre ha hecho un acto supremo de obediencia, que le trae como compensación gozosa la libertad de los hijos de Dios.

He ahí por qué digo que la Iglesia es un misterio de obediencia, lo mismo en su realidad social externa que en su vida interior. Por ser una obediencia prestada, no a los hombres, sino a Dios, Padre de todos los creyentes; por ser el quien nos ha elegido, y no nosotros a El; cuando actuamos y nos movemos dentro del Pueblo de Dios, no edificamos la ciudad terrestre y temporal, sino el Cuerpo de Cristo, dentro del cual, con palabras de San Pablo, «no hay distinción de judío ni griego, de siervo ni de libre, ni tampoco de hombre ni mujer, porque todos somos una cosa en Jesucristo.» (Gal. 3, 28; Col. 3'11).

«Enviado por el Pastor Supremo, yo no me siento extraño ante vosotros»

En consecuencia, enviado por el Pastor Supremo de la Iglesia, yo no me siento extraño entre vosotros. Si alguien, a pesar de todo, se siente extraño a mí, yo le abro mis brazos con humildad y con amor y le pido que me ayude, petición que, ésta sí, puede hacerse en nombre de lo que nos une, que es mucho más fuerte que lo que nos separa. Lo diré con palabras de San Pablo: «Si alguno se precia de ser de Cristo, considere asimismo para consigo: que así como él es de Cristo, también lo somos nosotros.» (II Cor. 10'7).

El desconocimiento que actualmente tengo de la lengua catalana y de otras particularidades de vuestra vida, en lo que tienen de característica propia, no me incapacita, me estimula. Yo la aprenderé y hablaré y vosotros me ayudaréis a entender mejor vuestras aspiraciones y deseos, cuando comprendáis que precisamente porque os amo, son también los míos. Las manos que administran los sacramentos no tienen huellas dactilares propias; «la palabra de Dios que predica el que de verdad cree en ella, no está nunca encadenada, decía también San Pablo; la caridad de Cristo, que a todos nos mueve, no es de aquí ni de allí, de hoy ni de ayer, es el don que a todos nos ofrece el Padre para hacernos hijos suyos. Es éste el don que yo os traigo, consciente de que mi misión de servicio a vuestras almas es eso y nada más que eso.

Si siempre ha sido esta la norma de mi vida sacerdotal, inspiradora de mis pensamientos y de mis actos, debo decir que me ha guiado aún con más fuerza en estos últimos cinco años, en que he vivido por la fe y la obediencia, me he ido al mismo tiempo episcopal en la diócesis de Astorga, a la cual se dirige en este momento el

más fervoroso recuerdo de mi alma. De sus sacerdotes y sus fieles, esparcidos por pueblos y aldeas a lo largo de doce mil kilómetros cuadrados de la geografía diocesana, os traigo el saludo de su fe y su piedad, que les invitan a llamarnos hermanos en la seguridad de encontrar en vosotros recíprocos sentimientos de amor y fraternidad cristiana. Los pocos que están aquí conmigo lo expresan con su presencia. Los muchos que hubieran querido venir me han hecho ruego de que así lo manifieste.

No faltarán entre ellos quienes, a esta misma hora, discurrendo por las naves de la bella catedral asturicense hayan ido a postrarse en la tumba del Obispo que allí me precedió, el venerable doctor Castellort, antiguo párroco de Tarrasa y Barcelona, cuyos pasos seguí allí, y con cuyo espíritu me encuentra aquí. ¿Cómo no van a sentirse hermanos si Dios ha querido que incluso se cambiaran los padres para lograr una mayor unión en las almas?

Vamos, pues, a trabajar juntos con decisión y con firmeza por el bien de las almas que nos han sido encomendadas. Nos espera un campo de acción inmenso, casi inabarcable. Pienso en todos vosotros, hijos queridos de la Archidiócesis de Barcelona, en vuestras familias y en vuestros hijos; en el mundo de la industria y de las aplicaciones de la técnica, en el de la Universidad y la cultura, en el del comercio y la oficina, en el de la gran ciudad y los pueblos de vida agrícola más tranquila y serena, en el de los trabajadores de toda condición, los nacidos aquí y los que aquí han venido procedentes de tantas regiones de España.

«El Concilio ha sido ante todo un hecho religioso en su origen»

Me pregunto con dolor si entre los pertenecientes a estos mundos no habrá muchos a quienes, por desgracia, pueda resultar indiferente mi presencia, como la de cualquier otro Obispo de la Iglesia, sea cual sea el lugar de su nacimiento. Si así sucediera, tendríamos que reconocer que estamos en presencia de una crisis muy grave, frente a la cual la única consideración válida es la necesidad de unir nuestros esfuerzos de humildes colaboradores del Evangelio para facilitar los caminos del Señor. Ello no significaría renunciar a deseos que pueden ser legítimos, sino sencillamente establecer en la manifestación de los mismos e incluso en el apremio de urgencia con que los compartimos, el orden que nos señalan virtudes que están por encima de nuestras aspiraciones personales, a saber, la caridad y la obediencia a la Iglesia, cuando ésta nos pida expresamente que obedezcamos.

Hago estas reflexiones cuando estamos viviendo un momento postconciliar lleno de interés para la Iglesia y para el mundo. Imposible como me es en este instante desarrollar con amplitud pensamientos que han de ser en el futuro, objeto de nuestro común examen, basten ahora algunas afirmaciones que no pueden ponerse en tela de juicio porque se amparan en la propia evidencia de los hechos. El Concilio ha sido ante todo un hecho religioso en su origen, como afirmó Juan XXIII; en su autoridad, la del magisterio solemne de la Iglesia; en su inspiración y norma conductora, la acción del Espíritu Santo; en su propósito, la renovación de las conductas y la vida interna de los hombres, sin excluir los de la Iglesia; en su aplicación, porque hay que hacerla de acuerdo con lo que la autoridad de la Iglesia va determinando. Todo lo cual quiere decir que, por ser un hecho religioso no político ni de pura reflexión sociológica, hay que tratarlo con el respeto que se merecen las cosas que hacen relación a Dios.

Concretar el alcance de sus determinaciones, el momento de la aplicación de las mismas, el grado de exigencia práctica que en cada circunstancia ha de acompañarlas, corresponde no al criterio subjetivo y arbitrario de cada uno, sino a quien tiene la suprema autoridad interpretativa como la tuvo para convocarlo, presidirlo y promulgarlo.

En el Concilio hemos obedecido todos, incluso los Padres conciliares, cuando llegó la hora de obedecer, que hizo su aparición junto a los momentos de emitir juicios, opiniones y votos. Y la obediencia se prestó sin resentimiento ni amargura sino con el gozo de la fe y con la honda paz interior de quien habiendo cumplido antes con el deber que le dictaba su conciencia cum-

plía ahora con el que le señalaba Dios mismo.

El Concilio no ha sido indiferente a los dolores y angustias del hombre y del mundo contemporáneo. Por eso ha promulgado una Constitución Pastoral «Sobre la presencia de la Iglesia en el mundo». Pero no corresponde al Concilio ni a la Iglesia edificar la ciudad terrestre, tarea reservada a las manos de los hombres. Su acción pastoral se inspira en unos principios doctrinales que hay que tener siempre presentes, señalados en la otra Constitución Dogmática sobre la Iglesia «Lumen gentium», cuya luz hay que interpretar la anterior, no al revés.

En suma, el Concilio es libertad y es ley; es Pueblo de Dios dentro del cual hay jerarquía; es caridad y es disciplina; es renovación sin merma de la tradición sagrada; humanismo sin detrimento de lo sobrenatural; paz y concordia de las almas sin concesiones a la indiferencia; diálogo y autoridad; respeto al hombre y adoración a Dios. Ha brotado del Concilio, como ha dicho el Papa, una nueva psicología, pero no ha nacido ni nacerá nunca una nueva Iglesia, porque ésta la hemos recibido del mismo Jesucristo, y no la podemos cambiar. Todas las renovaciones, necesarias y aún convenientes, caben dentro de ella, porque su propia fecundidad es inagotable. El Concilio nació por amor, porque fue obra de Dios. Un postconcilio en que faltase el amor sería la negación misma de la obra de Dios.

«Lo que pide el mundo de nosotros es la fe y el sostenimiento de la esperanza»

Yo espero que no sea así en esta Archidiócesis ilustre de Barcelona. Y llamo a todos a colaborar: a los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Particularmente a los sacerdotes «probi-dos cooperadores del orden episcopal». El mundo no busca entre nosotros sociólogos, filósofos ni científicos. Todo eso lo tiene en abundancia y no necesita venir a buscarlo a nuestros campos. Lo que pide de nosotros es la fe y el sostenimiento de la esperanza. No nos está prohibido luchar por la justicia, pero con tal de que lo hagamos con amor. Amor a todos, precisamente porque tenemos el deber de predicar sus responsabilidades a todos: a los que ejercen autoridad y a los súbditos, a los padres y a los hijos, a los ricos y a los pobres. Ningún hombre en la tierra puede atreverse a asumir esa terrible misión de señalar deberes a los demás si, siendo él tan miserable como ellos, no se eleva por encima de todos con el único procedimiento que permite alcanzar una categoría superior: amándolos a todos.

Si alguien ha de llevar nuestras preferencias sean los pobres, los sencillos y humildes, los más desamparados. Pobres del alma y del cuerpo. Los niños, los ancianos, los enfermos. Familias de trabajadores de los suburbios de Barcelona, que hasta aquí han llegado de todas las regiones de España, nacidas aquí o venidas de otra parte, llevan sobre la frente el título de hijos de Dios, que es la más honrosa filiación que un hombre puede ostentar para merecer el amor de un cristiano y de un sacerdote. El mío, de Obispo de la Iglesia, ya lo tienen desde el momento en que el lema de mi Escudo Episcopal es «Pauperes evangelizantur». El vuestro también lo han tenido y lo tendrán precisamente porque siendo hijos de la noble región catalana, tenéis un alma demasiado grande para que pueda sentirse satisfecha poniendo fronteras a un amor que no las tiene.

Dignese, señor Arzobispo, recibir estas manifestaciones que hago con las cuales pongo mi corazón y mi alma en sus manos de padre y maestro de la vida espiritual de Barcelona, para ayudarle cuanto me sea posible en el ejercicio de su misión.

Acepte, excelentísimo señor Nuncio Apostólico, el homenaje de mi obediencia filial a Su Santidad el Papa, que si nos honra cuando ruega, nos dignifica más cuando nos manda.

Quiera el Señor, cuya subida a los cielos hoy conmemoramos, no dejarnos huérfanos de su asistencia en la tierra, particularmente en la peregrinación que hoy comenzamos. Así lo suplico por medio de la Santísima Virgen en su doble advocación de La Merced y Montserrat, que manifiesta su patrocinio sobre esta ciudad de Barcelona y, sobre toda Cataluña. Que desde hoy pueda ser acogido como un hijo más de esta tierra el que en el orden espiritual viene a ser padre de los que han nacido en ella.

MENSAJE PAPAL A LOS SACERDOTES Y FIELES ARCHIDIOCESANOS

Después el nuncio apostólico monseñor Riberi leyó el mensaje del Papa dirigido a los sacerdotes y fieles de la Archidiócesis en los siguientes términos:

«A los amados hijos de Cristo, sacerdotes diocesanos y religiosos y a los fieles todos muy queridos de la Archidiócesis de Barcelona.

«Nos es particularmente grato el dirigiros una palabra de paterno saludo y de exhortación y aliento en el momento en que vais a recibir entre vosotros a nuestro venerable hermano, monseñor Marcelo González Martín, el cual os hemos mandado en calidad de arzobispo coadjutor con sucesión de esa, a Nos tan amada, archidiócesis de Barcelona.

Continuidad y perfeccionamiento

«Va el «in nomine Domini», enviado por Cristo Señor a través del humilde sucesor de Pedro, para trabajar al lado del venerado arzobispo monseñor Gregorio Modrego Casás quien tantos méritos ha contraído durante los muchos años de su ministerio pastoral entre vosotros; va para asegurar continuidad y perfeccionamiento a las obras emprendidas y para recoger un a su práctica sucesión.

«Podemos y queremos asegurarnos, con la misma sencillez con que un padre abre su alma a sus hijos, que

solamente fines apostólicos nos han movido a tomar esta decisión, no sin previo y maduro consejo y oración, con el fin de dar a vuestro amado arzobispo una ayuda eficiente en el gobierno de la numerosa grey, cuya grave responsabilidad él siente delante de Dios. Teniendo pues presentes vuestras necesidades y exigencias pastorales hemos tratado de satisfacerlas de un modo eficaz.

Todo encuentra vibración y centro vital en esta maravillosa ciudad

«Vuestra laboriosa ciudad ha cambiado en los últimos decenios de aspecto y proporciones: ha visto subir vertiginosamente el número de sus habitantes con la afluencia de masas obreras que a ella han inmigrado en busca de trabajo; a su alrededor surge y se aprieta un cinturón de ciudades satélites; se mira hoy a Barcelona, más aún que en el pasado, como a un centro de capital importancia para la vida de la nación: todo, finanzas, comercio, industrias, trabajo, turismo, vida intelectual y artística, encuentra vibración y centro vital en esa maravillosa ciudad, abierta geográficamente y culturalmente al contacto con otros

países y con otras corrientes de pensamiento y de acción.

«Ello se repercute de un modo directo y determinante en la vida de la Archidiócesis, puesto que en tan específico y multiforme ambiente, esta llamada y destinada a desarrollar concretamente su misión religiosa y moral.

El espíritu unificador del Concilio

«Con esta extraordinaria vitalidad de que dais prueba en todo sector del obrar humano, debe correr parejas asimismo una excepcional vitalidad en el campo propiamente religioso: con una religiosidad viva, iluminada y operante, que dé alimento y expresión a las formas y estructuras tradicionales, sanamente renovadas y reorganizadas en el espíritu del Concilio Eucuménico, y que aporte igualmente marcada conciencia y coherencia a toda manifestación humana.

Vuestra sociedad, tan diferenciada por el complejo de sus fuerzas industriales, obreras y culturales con los consiguientes ambientes especiales y por la variedad de los fenómenos particulares que en ellos se producen, presenta desde el punto de vista pastoral otros tantos sectores que reclaman la acción de un ministerio eficien-

te y al día: por una parte una pastoral de conjunto, dotada de una estructura única y capilar; por otra, una pastoral diferenciada en los métodos y en las técnicas, bien concebida y armonizada.

Recomendación a los sacerdotes

La pastoral, sin embargo, que parte del Obispo, no puede ser por él estructurada y mucho menos actuada sin la aportación de sus sacerdotes. A vosotros, por lo tanto, queridos sacerdotes diocesanos y religiosos de la Archidiócesis de Barcelona, «sabios colaboradores del orden episcopal, su ayuda e instrumento, llamados a servir al pueblo de Dios», a vosotros que «en cada una de las comunidades locales de fieles hacéis, por así decir, presente al obispo... del que recibís, según el grado, los oficios y la solicitud» (cf. Lumen Gentium, n. 28 passim), a vosotros en primer lugar vivamente recomendamos, con entrañas de caridad, que trabajéis estrechamente unidos a vuestros obispos. Escuchad con religiosa atención cuanto el Sagrado Concilio ha propuesto a vuestra meditación en el Decreto «Presbyterorum ordinis», acerca del ministerio y de la vida sacerdotal, así como sobre las relaciones que habéis de mantener con el obispo: la participación en el mismo y en el único sacerdocio y ministerio de Cristo, la misma unidad de consagración y misión exigen vuestra jerárquica unión en el orden de los obispos; mientras ellos os consideran como sus necesarios colaboradores y consejeros en la función de enseñar, de santificar y de apacentar el pueblo de Dios, os tendrán como hermanos y amigos, os oirán y consultarán abriendo con vosotros un diálogo vivo sobre las necesidades del trabajo pastoral y el bien de la diócesis: por vuestra parte debéis estar unidos a los obispos, respetar en ellos a la autoridad de Cristo pastor supremo, unidos con sincera caridad y obediencia sacerdotal, impregnada de espíritu de cooperación (cf. n. 7 passim). El mismo Decreto añade cuánto urge la unión y fraterna cooperación entre vosotros mismos, sacerdotes diocesanos y religiosos, que debéis ayudarnos mutuamente para ser siempre cooperadores en la verdad (cf. n. 8 passim).

Unidad de acción

El pensamiento y la invitación a la unidad de acción vale también para todos vosotros, Religiosos y Religiosas, que representáis una fuerza numérica tan notable y auténtica en la Archidiócesis de Barcelona. Al encuadraros en la pastoral diocesana según las perspectivas del Concilio Eucuménico, estaréis en grado de evitar que una malentendida independencia y falta de coordinación pueda dispersar o hacer menos fructuosos vuestros utilísimos ministerios en sectores tan importantes, como son, por ejemplo, el culto, la educación, la asistencia y la caridad.

El apostolado en sus distintos campos

Unas palabras, en fin, a vosotros fieles queridos de la Archidiócesis, y en modo particular a cuantos estáis más directamente ocupados en obras de apostolado. Sabemos —y Nos alegramos vivamente de ello— que el laicado católico de Barcelona cuenta con elementos bien preparados y sensibles a todos los problemas de hoy: apostolado entre los intelectuales, los empresarios y dirigentes, entre los obreros.

La aplicación de principios cristianos a los problemas actuales

El Concilio Eucuménico os ha dedicado una buena parte de sus trabajos a vosotros: ha delineado el puesto que vosotros ocupáis en la Iglesia y ha descrito de una manera exhaustiva el compromiso que debe guiaros en la aplicación de los principios cristianos a los problemas actuales. Estamos ciertos de que continuaréis en el atento y amoroso estudio de tales documentos, los cuales manifiestan la solicitud y la expectativa de la Iglesia con respecto a vosotros. Entretanto Nos os podemos asegurar que en vuestros obispos encontraréis el punto de encuentro para dar a los diversos movimientos de apostolado la necesaria coordinación y el inagotable impulso; estableceréis con vuestros obispos relaciones de recíproca confianza y comprensión. Alimentadas por un diálogo fructuoso en el reconocimiento de la esfera respectiva de responsabilidad y de iniciativa y por espíritu de filial disciplina.

Que os acompañe, queridos hijos, en este constructivo trabajo que habéis sido llamados a realizar para la edificación del cuerpo de Cristo, Nuestra paterna y afectuosa Bendición Apostólica.

El Vaticano, 15 de mayo de 1966.

PAULUS PP. VI

Bendición a los fieles

Terminados los parlamentos y la lectura de ambos mensajes pontificios constantemente interrumpidos unos y otros por cerradas ovaciones, los tres arzobispos impartieron, juntamente con el obispo de Colofón, la bendición a los fieles. A continuación se cantó el «Credo» seguido del «Virelai».

El regreso de los prelados al palacio episcopal, efectuado con el mismo ceremonial de la llegada se prolongó durante largo rato a consecuencia del entusiasmo de los archidiocesanos que besaban la mano a los arzobispos y prorrumpan en vítores y aplausos.

Una vez en el interior del palacio el doctor don Marcelo González así como el doctor Modrego y monseñor Riberi tuvieron que asomarse repetidas veces al balcón que da a la plaza Nueva para corresponder al ininterrumpido homenaje de la muchedumbre inmensa congregada en los alrededores.

El arzobispo coadjutor visitó la barriada de «Las Tres Banderas», en Montjuich

«Lo que necesitamos —dijo— es la unión de todos, el esfuerzo de todos con la fe, la esperanza y la caridad»

Don Marcelo en las barracas

El arzobispo coadjutor ha recorrido una geografía barcelonesa pintoresca, más bien ingrata y casi totalmente desconocida por muchos barceloneses: la de la Montanyeta, las Tres Banderas, La Serpiente, el Polvorín, la Fosa, etcétera. El centro de la metrópoli está en Casa Valero; total, unas cincuenta mil almas.

Lo había dicho con voz emocionada el jueves en la Catedral: «Si alguien ha de llevar nuestras preferencias, sean los pobres y los más desamparados, que por llevar sobre la frente el título de hijos de Dios, la más honrosa filiación que un hombre pueda ostentar, merecen el amor de un cristiano y de un sacerdote.»

El arzobispo coadjutor les llevó y les dio a aquellas gentes, que atropelladamente le aclamaron, «los bienes del espíritu, los mejores; no puedo daros otros». «Ofrecer alegría y esperanza a los semejantes —dijo dirigiéndose a la banda infantil de la catequesis—, es de lo más hermoso de este mundo.»

La figura del prelado en aquel mundo de las barracas fue como un «flash» de alegría, una luz de esperanza que iluminó durante dos horas el panorama, dominguero, en

tantos aspectos sombrío, del inquieto suburbio barraquil; se improvisaron pancartas y se dieron vítores y aplausos. Pareció que entendían aquellos ciudadanos de la ciudad desmantelada el alcance de una primicia de cariño, el símbolo de una predilección. «Evangelizador de los pobres», reza la leyenda del escudo de don Marcelo.

A los pies de la Moreneta

Cerrado el ciclo gozoso de su primer contacto con la archidiócesis, el arzobispo don Marcelo subió ayer por la tarde a Montserrat. Rezó devotamente ante la Moreneta, para poner sin duda bajo el manto de su protección el éxito anhelado de su gestión espiritual en las tierras que están bajo el patronazgo de su maternidad divina y humana.

Es una tradición vieja y constante que peregrinen a la Montaña Santa de Cataluña los obispos de Barcelona al llegar a su ciudad episcopal. Lo señalábamos en nuestro editorial de salutación el pasado jueves: «Sabe bien don Marcelo que la patria, aun la patria chica, de un obispo es la tierra cuya Iglesia desposó.»

EL DOCTOR GONZALEZ MARTIN ESTUVO AYER EN MONTSERRAT

VENERÓ LA IMAGEN DE LA PATRONA DE CATALUÑA Y SE REUNIÓ CON LA COMUNIDAD EN UN ACTO INTIMO

A primeras horas de la tarde de ayer el arzobispo doctor Modrego y el arzobispo coadjutor doctor González se trasladaron al Seminario Menor de La Conrería donde el primero presentó a don Marcelo al cuadro de profesores y alumnos.

Don Marcelo recorrió las dependencias de aquel centro de formación eclesial y se interesó particularmente por las obras de ampliación que allí se realizan. Luego ambos prelados almorzaron en dicho centro.

A las seis y media de la tarde, los doctores Modrego y González llegaron al Monasterio de Montserrat por deseo expreso del prelado coadjutor que deseaba venerar la imagen de la Patrona de Cataluña.

Fueron recibidos por el abad coadjutor dom Gabriel María Brasó; el prior dom Casiano Just y varios monjes de la comunidad. Los numerosos romeros que se hallaban en las plazas del Monasterio hicieron a ambos prelados un júbilo recibimiento.

Luego los dos arzobispos penetraron en la basílica a los acordes del órgano en tanto que las campanas del Monasterio doblaban en señal de bienvenida. Se detuvieron brevemente para orar en la capilla del Santísimo. La comunidad les recibió en el coro, junto al altar mayor. Don Marcelo González Martín ocupó el sillón pontifical, bajo dosel, situándose a su derecha el doctor Modrego y a su izquierda el abad coadjutor.

La Escolanía interpretó la Salve montserratina y a continuación el «Virolais que coreó el pueblo fiel que llenaba el templo. El nuevo arzobispo coadjutor siguió la letra de la popular canción religiosa a través de un papel en el que, a petición suya, le había sido transcrita por las alumnas del Colegio de las Religiosas Teresianas donde se aloja.

A continuación todos acudieron a venerar la imagen de la «Moreneta» y pasaron después al camarín de la Virgen donde el padre Brasó dio a don Marcelo explicaciones sobre las obras allí realizadas.

Reunión con la comunidad

En la sala capitular y en acto privado, a puerta cerrada, se celebró una reunión en la que el abad coadjutor presentó al arzobispo coadjutor de Barcelona a los miembros de la comunidad.

Según se nos informó al terminar el acto el padre Brasó, en el curso del mismo pronunció unas palabras dando a Marcelo la bienvenida en nombre de los monjes. Ofreció la colaboración de Montserrat a la obra pastoral de la archidiócesis en cuanto a monasterio y como santuario. En lo que respecta al monasterio para orar intercediendo ante la Virgen por todo el pueblo fiel. En cuanto a santuario difundiendo a este pueblo la sólida espiritualidad cristiana centrada en la liturgia y la devoción a la Virgen. Como santuario Montserrat —dijo— recoge también los anhelos, aspiraciones y preocupaciones del pueblo catalán.

Palabras del doctor González

El arzobispo coadjutor agradeció las palabras del abad Brasó. Recordó las dos ocasiones anteriores en que había visitado Montserrat. La primera para conocer el lugar donde estuvo el ilustre sacerdote catalán, el venerable don Enrique de Ossó, fundador de la congregación de las Religiosas Teresianas, que se refugió allí en busca de paz. En la segunda, con motivo de las confe-



A su llegada al monasterio de Montserrat, el arzobispo, doctor Modrego, y el arzobispo coadjutor, doctor González Martín, fueron recibidos por el abad coadjutor del monasterio, dom Gabriel Brasó, acompañado del prior, dom Casiano Just, y varios monjes. (Foto Pérez de Rozas)

rencias que pronunció en Barcelona, una familia de la ciudad quiso hacerle conocer el santuario.

Dijo que espera mucho de Montserrat como monasterio y como santuario, y recordó que, tal como ha dicho en anteriores ocasiones, su misión es la de unir y pacificar con el bálsamo de la caridad y el amor las preocupaciones del pueblo. Por sus contactos con sacerdotes, religiosos, dirigentes del apostolado seglar y diversas familias, se ha podido hacer cargo de muchos de estos problemas que no pueden reducirse a una sola categoría. Dijo que hará todo lo que le permitan sus pobres fuerzas para ayudar al arzobispo doctor Modrego en su tarea pastoral.

Terminado el acto, se ofreció a los ilustres huéspedes un refrigerio en las salas abaciales. Sobre las ocho de la

noche los doctores Modrego y González emprendieron el regreso a Barcelona.

EL DOCTOR GONZALEZ MARTIN OFICIA UNA MISA EN EL COLEGIO DE LAS TERESIANAS
Recibieron la primera comunión trece alumnas

Ayer, por la mañana, en la capilla del Colegio de Santa Teresa de Jesús, el señor arzobispo coadjutor de la archidiócesis de Barcelona, monseñor don Marcelo González Martín, ofició la ceremonia religiosa en la que trece niñas de dicho colegio recibieron por primera vez a Jesús Sacramento.

En este acto solemne el señor arzobispo pronunció una plática llena de amor cristiano y sentido ecuménico.

El domingo por la tarde, el arzobispo coadjutor de Barcelona doctor don Marcelo González visitó la barriada de «Las Tres Banderas», en la montaña de Montjuich, que forma conjuntamente con «Casa Valero», los «Tres Pinos», la «Fosa», el «Polvorín», la «Serpiente» y la «Montanyeta», el conglomerado de barracas sito junto al Estadio.

En «Las Tres Banderas» hay un anegado grupo de ocho religiosas de la Casa Generalicia de Santa Teresa de Jesús. Viven modestísimamente y cuidan, con todos los medios a su alcance, de gran número de familias. Hay allí, en conjunto, según nuestros informes, unas cincuenta mil personas con una numerosa población infantil. La numerosa colonia está integrada por gentes trabajadoras que carecen allí de servicios e instalaciones indispensables.

A cargo de las ciudades religiosas funcionan unas escuelas con mil alumnos; dan clases nocturnas, cuidan de un dispensario y realizan toda suerte de servicios útiles a la comunidad.

La llegada del arzobispo coadjutor constituyó una sorpresa total puesto que don Marcelo no quiso que se anunciara previamente. Los altavoces dieron la noticia de la presencia del prelado y una modesta banda infantil subrayó el acontecimiento con un redoble de tambores.

Ante el numerosísimo grupo que se congregó junto al edificio de las religiosas don Marcelo se anunció con estas palabras: «Buenas tardes mis queridos amigos» y sonriente inició un animado diálogo. Surgieron a los pocos minutos varias pancartas una de las cuales rezaba: «¡Aunque estamos sumamente estrechos, aquí habrá siempre sitio para usted.»

Después de orar unos momentos en la capilla de las religiosas el arzobispo coadjutor se dirigió al barracón que está destinado a iglesia. Le acompañaban el P. Peray, que celebra allí misa los domingos, y la superiora de las religiosas Madre María Teresa Gómez.

El padre Peray pronunció unas palabras que inició con la frase evangélica «Bendito aquél que viene en nombre del Señor», y afirmó que don Marcelo hallará allí siempre la más entusiástica colaboración.

Palabras del doctor González Martín

«Desde mi llegada —dijo— he tenido deseos de ponerme en contacto con vosotros. Yo, como arzobispo, no puedo ofrecer sino los bienes del espíritu que sin duda son los mejores de este mundo. Estoy seguro de hallar en vosotros la

bondad que me imagino, la bondad y la caridad que nacen con la vida del trabajo y con el dolor. La hermandad en el trabajo es el fundamento para amarnos y la hermandad en el sufrimiento nos une también. Lo que importa es que cuando uno lleva una cruz —y todos llevamos la nuestra— no busque cargarla sobre la que llevan los demás. La verdadera hermandad consiste en procurar que todos nos ayudemos, mutuamente, en este aspecto, hermandad que no debe traducirse en amargura sino en cristiana resignación. Y por encima de todas estas cosas tenemos la hermandad en nuestra fe cristiana, sea cual sea la categoría y la condición de cada uno.

No debéis darme las gracias —dijo después— por haber venido hacia vosotros. Soy yo quien debe dároslos porque habéis sacrificado esta tarde dominguera para acompañarme de lo que estoy contentísimo.

Después pidió un aplauso para las religiosas del barrio, para los sacerdotes que allí acuden, para los catequistas y muy especialmente —dijo— para estos pequeños músicos que con sus sonos, alegres y llenos de color, procuran alegrar la vida de la barriada y obsequiar a quienes os visitan. Con este haced una gran obra de caridad, ya que ofrecer alegría y esperanza a los semejantes es de lo más hermoso de este mundo.

Yo os prometo —dijo finalmente— que vendré a veros con frecuencia. Y os prometo que, dentro de mis posibilidades, procuraré influir en las autoridades para que, dentro de lo posible, podáis ver cumplidos aquellos deseos justos de superación que lleváis dentro de vuestras almas. Lo que necesitamos es la unión de todos, el esfuerzo de todos con la fe, la esperanza y la caridad. Finalmente monseñor Marcelo González Martín impartió su bendición. Y terminado el acto, los aplausos y los vítores que le habían acompañado durante todo el tiempo, se reiteraron hasta que, después de la visita a los locales destinados a escuelas, abandonó el barrio que había vivido momentos muy agradables al lado del arzobispo coadjutor.

El arzobispo coadjutor visita a las autoridades

Ayer, por la mañana, el arzobispo coadjutor de Barcelona visitó, en sus respectivos palacios, al capitán general duque de la Victoria; al gobernador civil, don Antonio Ibáñez Freire; alcalde, don José M. de Porcioles Colomer y presidente de la Diputación, Marqués de Castell-Florite.

Con todos sostuvo prolongadas y cordiales entrevistas.

BENDICION DE LOS LOCALES DE RULL, S. A.



El pasado domingo día 8, tuvo lugar la bendición de los nuevos locales y almacenes de la sucursal en Reus de la importante firma «Rull, S. A.» sitos en la carretera de Salou, sin número, frente al barrio Fortuny. El acto se celebró en la intimidad, efectuando la bendición el Excmo. y Rvdmo. señor Cardenal Arzobispo de Tarragona, don Benjamín de Arriba y Castro, que fue recibido y cumplimentado por la Presidenta del Consejo de Administración, doña Mercedes Raspall Vda. de Rull; el secretario don Pedro Gausa; gerente don Salvador Gausa Rull y los apoderados don José María Torrent y don Francisco Dalmau, director éste último de la recién inaugurada sucursal.

Después de la ceremonia de rúbrica el Prelado pronunció unas palabras deseando a la Empresa muchos éxitos y prosperidades; dentro de la eficaz colaboración al progreso de la provincia de Tarragona y en particular a la ciudad de Reus a cuyo servicio se han puesto las instalaciones de esta primera fase de actividades que se proyecta ampliar en los terrenos contiguos al efecto, adquiridos, con una superficie de más de tres mil metros cuadrados.

LAS MARCAS Y EL NOMBRE COMERCIAL

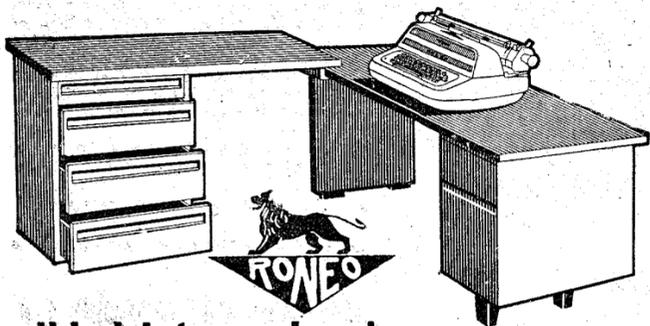
Su concepto, registro y defensa. Lea la interesante publicación del abogado don R. Volart Pons sobre esta materia de gran actualidad. (Pts. 15) Fernando, 53. Barcelona

¡¡ HERNIADOS !!

«ODRAP» palabra que significa solidez, comodidad. Un adelanto evolutivo para los herniados, es el aparato «ODRAP» Es un invento sin hierros, ni flejes, sólo pesa 95 gramos, sin bultos; en traje de baño se lleva sin notarse. No se estropea aunque se bañe por ser lavable. Con «ODRAP» la hernia ira contenida, mejorando El aparato «ODRAP» se fabrica a medida bajo prescripción facultativa. «ODRAP» Travesera de Gracia, núm. 10, principal, BARCELONA. Consulte a su médico. (C. P. S. 1322).

VALGASE DE RONEO

muebles metálicos para oficina



calidad internacional



casa guillamet

RDA, UNIVERSIDAD, 31 - TEL. 221 65 78 - BARCELONA - 7